

Nº 17

CUATRO PROBLEMAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA- Ramon Tamames- Edicio-
nes Peninsula. Colección Ibérica. Madrid, 1965. 262 pags.

Los cuatro ensayos que forman este libro se refieren a cuatro aspectos fundamentales de la estructura económica española, cuya importancia ha ido creciendo en el curso de los años, para culminar en rabiosa actualidad, ya metidos en pleno Plan de Desarrollo y con las perspectivas de una futura integración española en el Mercado Común Europeo. Como haremos ^{notar} al tratar de cada uno de ^{los ensayos estos} ellos, fueron escritos y editados separadamente en revistas especializadas o formando parte de publicaciones monográficas, en los años 1962-64.

Para los que conozcan el valor de las obras anteriores de Ramón Tamames, acreditado como uno de los jóvenes economistas españoles de mayor calidad y rigor científico, no constituirán una sorpresa ni la directriz ni los postulados económico-sociales de la obra que comentamos, ya brillantemente desarrollados en sus libros Estructura Económica de España (1960), La lucha contra los Monopolios (1961) y Formación y Desarrollo del Mercado Común Europeo (1965).

Los ensayos que forman el libro mantienen entre sí una serie de elementos comunes y de interconexiones, motivadas por la candencia de los delicados problemas de la aceleración económica española, de la integración europea, y de los movimientos migratorios y situación del problema agrícola español.

El primero de ellos, titulado España y la integración europea, fue publicado en la revista "Información Comercial Española", en su número monográfico de abril de 1962, dedicado al tema "España y el Mercado Común", y es un ensayo crítico de las teorías de Don José ^{LARRAZ} Larraz, contenidas en su libro "La integración Europea

y España", publicado en 1961. Ramón Tamames, ~~que reconoce que al Sr. Lacruz puede titularse como "el primer europeísta de España"~~, se dedica ^a un profundo análisis de los temas planteados, para disipar las dudas y recelos que, entre los europeístas a ultranza y los no europeístas, habían suscitado las aseveraciones de Larraz. Tamames discrepa radicalmente de dos de las tesis: la de que los sistemas económicos de coordinación internacional, llamados "transitorios" -Fondo Monetario Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento- no han tenido éxito a causa de no incluir en sus esquemas los movimientos migratorios; y la de que a nuestro país le sea imposible la adopción de una postura neutralista, del tipo sueco, suizo o austriaco. En otros tres puntos considera que las tesis planteadas por Larraz no son tales, sino sólo esperanzas: el abandono del sistema socialista por la U.R.S.S.; la viabilidad ~~de~~ inmediata de una federación política europea; el papel de España en una Europa unida, que sería un papel brillante por "la pintura la literatura, y sobre todo, la religiosidad, la ascética y la mística". En ^{VARIOS} ~~otros~~ puntos más, Tamames cree que Larraz debiera completar sus tesis, afin de no perder su valor inicial: analizar más profundamente las razones de la integración europea; estudiar con más acopio de datos nuestras relaciones económicas con Iberoamérica; desvelar y exponer los fuertes obstáculos internos que se oponen a nuestro crecimiento económico, y aclarar los medios a emplear para superarlos... Finalmente, está de acuerdo con dos de las tesis de Larraz: la que explica los efectos de la integración en la localización industrial; y la de demostración de que en el Tratado de Roma - sobre la creación de la Comunidad Económica Europea - no existe un sistema de conducta justa supranacional". El ensayo de Tamames termina con la opinión de que la integración económica de España en Europa es inevitable, ya que no concibe a nuestro país aislado de un mercado de dimensiones tan gigantescas y tan vecino geográficamente, y hace votos para que se tomen las medidas oportunas para que esta integración no produzca ajustes graves en ningún sector de nuestra economía.

El segundo ensayo, Los Movimientos Migratorios de la población española durante el período 1951-1960, que se publicó en la "Revista de Economía ~~Política~~ Política" en el número correspondiente a Septiembre-diciembre de 1962, Tamames aborda el difícil trabajo de esbozar el estudio de las migraciones interiores y exteriores. Comienza asegurando que el cumplimiento exacto de las obligaciones de los Secretarios Municipales de llevar al día el Padrón, y el extender e intensificar las funciones de nuestros Consulados en el extranjero, contribuiría a que se pudiese contar en España con una estadística muy apreciable en orden a los movimientos migratorios de nuestra población ~~en el interior del país y en exterior~~. En el período estudiado por Tamames es decir, entre los años 1951-60, la emigración al exterior - ~~era~~ en la que Europa ha desplazado ampliamente a América del Sur, antigua meta de nuestros emigrantes - ^{fué de un} ~~el~~ promedio anual ~~de salidas~~ fué de 90.000 personas; y en cuanto ^a la emigración interior, es curioso notar cómo las diez Provincias españolas con saldo migratorio positivo han recibido un promedio de más de 100.000 personas anuales. Estas diez Provincias constituyen, salvo la de Madrid, la periferia Norte-Levante de la península, es decir, las Provincias y ciudades más industrializadas y que ofrecen salarios más altos. El resultado de ello es la despoblación de una amplia zona del interior del país - la meseta y Andalucía, - que abarca el 44 % de la superficie total de España. Tamames hace notar que no es lo mismo una transferencia racional de personal de la agricultura a la industria, que un proceso de despoblación masiva de regiones enteras, y este le lleva a plantearse el problema de si es mejor un desarrollo nacional sin preferencias regionales establecidas o un desarrollo con planificación regional, ya sea mediante la creación de Polos de Desarrollo, cómo consta en el Plan Español, ya sean mediante medidas interprovinciales en los sectores afectados por ~~gran~~ despoblación. Tamames elige la segunda postura, pero sin coartar excesivamente la libertad de emplazamiento de las industrias, y cree que se debería impulsar toda clase de posibles movimientos de mejora económica a escala local, valiéndose de una revi-

talización de las Diputaciones Provinciales, de las Confederaciones Hidrográficas y, en fin, creando un clima y una conciencia de resurgimiento regional.

En Problemas de la Agricultura Española, tercer ensayo del libro, que apareció por vez primera en el nº 2 de "Tiempo de España", en 1964, Tamames examina algunos de los principales aspectos de nuestro campo, sus productos y sus trabajadores, recalcando el importante papel que el sector ^{agrícola} representa en la creación de la Renta Nacional (el 26%) ,y su peso en nuestras exportaciones totales (el 55 %). La variedad de nuestro clima, orografía y formas de distribución de la tierra, dan lugar a muy diversos tipos de explotación agraria, que Tamames ha tratado de reunir en diez formas, y que van desde la explotación familiar (caserío vasco, explotación ganadera cántabra, etc.), hasta los latifundios (ya sean cerealistas de secano, en la meseta, ya bosques de pinos u olivares). Después de señalar que el problema más ^{SERIO} ~~grave~~ de la agricultura es el desequilibrio que existe en la distribución de la propiedad de la tierra, pues tan graves, o más, son los problemas del minifundio como los del latifundio, Tamames señala las soluciones a emplear para lograr un mejor reparto y un acceso del campesino a la propiedad de la tierra, ya que económicamente el cultivo ~~di~~ directo es el más rentable, ya sea éste en forma individual o cooperativa. También examina Tamames el bajo nivel de capitalización del campo español, llegando a la conclusión de que si se desea un verdadero desarrollo de nuestra agricultura, hace falta invertir, como mínimo, el doble de lo que ha sido la inversión normal por hectárea en estos últimos años; parte de esta inversión debiera ser a fondo perdido y el resto en forma de préstamo a largo plazo y bajo interés. En cuanto a los productos, la política económica tendrá que orientarse en el sentido de impulsar la agrupación de las empresas agrarias ^{en} ~~y~~ cooperativas a fin de lograr mejores calidades y mayor rendimiento, lo que pondría a nuestra agricultura en condiciones de competir con ventaja en los mercados extranjeros; y en el interior, a fomentar los supermercados y eliminar el exceso de intermediarios entre el agricultor y el consu-

midor. En resumen, Tamames cree que superados los difíciles problemas del campo español, la integración con Europa tendrá un reflejo beneficioso en nuestra agricultura, que debe temer mucho más el no entrar en el Mercado Común que el incorporarse a él.

En el último ensayo del libro, El Plan de Desarrollo Económico 1964-67, fué publicado formando parte del libro "Estructura Económica de España" (Madrid 1964), y examina las ventajas fundamentales del ^{despegue} ~~desarrollo~~ económico y las actitudes de los diversos Estados frente al fenómeno de la expansión económica, para, después de fijar el concepto de "Planificación indicativa" según el tipo francés -el Plan Monnet-, centrarse sobre el Plan Español de Desarrollo Económico, que fué elaborado por la Comisaría del Plan siguiendo el modelo francés. Luego de estudiar la elaboración del Plan Español y el funcionamiento de la Comisaría, Tamames ^{estudia} ~~estudia~~ los objetivos del desarrollo (la expansión económica y el fomento de la riqueza nacional), y las características del Plan, que respeta la iniciativa empresarial y orienta -por ser "indicativo"- a través de criterios generales, estímulos ~~de~~ incentivos. El Plan, previsto para el cuatrienio 1964-67, es examinado en sus directrices generales y en su traducción legal. Como afirma Tamames, el Plan significa el primer intento de cierta envergadura de encauzar nuestra economía, y aunque debieran corregirse algunos de sus postulados y ensanchar lo modesto de sus metas, (así como precisar más las inversiones públicas y privadas y revitalizar y ampliar el ámbito de la industria nacionalizada, la educación y el apoyo a la agricultura), es evidente que debe esperarse que vaya corrigiendo y cumpliendo sus etapas y pueda hacer realidad uno de sus postulados: "favorecer el desenvolvimiento de la libertad y de la dignidad de la persona".